

DECLARACIÓN DE
CARTAGENA
SOBRE LOS REFUGIADOS

DÉCLARATION DE
CARTHAGÈNE
SUR LES RÉFUGIÉS

CARTAGENA
DECLARATION
ON REFUGEES



DECLARACIÓN DE
CARTAGENA
SOBRE LOS REFUGIADOS



UNHCR
The UN Refugee Agency

LISTA DE PARTICIPANTES

INVITADOS DE HONOR

Dr. Belisario Betancur. Presidente de la República de Colombia.

Sr. Poul Hartling. Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

Dr. Augusto Ramírez Ocampo. Ministro de Relaciones Exteriores.

PRESIDENCIA DEL COLOQUIO

Emb. Héctor Charry-Samper. Representante de Colombia ante los Organismos de Naciones Unidas en Ginebra.

Sr. Michel Moussalli. Director de Protección Internacional del ACNUR, Ginebra.

SECRETARIADO

Relatores Generales

Dra. Alicia Puyana. Directora del Centro Regional de Estudios del Tercer Mundo (CRESET).

Dr. Luis H. Arraut. Rector de la Universidad de Cartagena de Indias.

Secretario Técnico

Sr. Jorge Santistevan. Asesor Jurídico Principal para la América Latina (ACNUR, Ginebra).

DELEGADOS GUBERNAMENTALES

Belice

Sr. Earl A. Arana. Secretario Asistente en el Ministerio de Asuntos Interiores.

Colombia

Dra. Laura Ochoa de Ardilla. Viceministra de Relaciones Exteriores.

Dra. Angela de Herrán. Subsecretario Asistente de la Subsecretaría de Organismos Internacionales en el Ministerio de Relaciones Exteriores.

Dr. Arturo Matson. Gobernador del Departamento de Bolívar.

Dr. Hans Gerdts. Alcalde de la Ciudad de Cartagena de Indias.

Decano Fabio Morón Díaz. Facultad de Derecho. Universidad de Cartagena de Indias.

Dra. Clara Inés Vargas. Asistente de la Subsecretaría de Política Exterior.

Dra. Amparo Martínez. Jefe Oficina Derechos Humanos de la Subsecretaría de Organismos y Conferencia Internacional.

Costa Rica

Dr. Hugo Alfonso Muñoz. Ministro de Justicia.

Lic. Hilda Porras. Directora de la Comisión Nacional para la Asistencia a los Refugiados (CONAPARE).

El Salvador

Lic. Carlos Adrián Velasco Novoa. Director de Organismos Internacionales y Tratados de la Cancillería.

Guatemala

Dr. Eduardo Henríquez Arrúe. Funcionario de la Dirección de los Asuntos Jurídicos.

Honduras

Cor. Abraham García Turcios. Coordinador General de la Comisión Nacional para Refugiados (CONARE).

México

Emb. Oscar González. Coordinador de la Comisión Mexicana de Ayuda a los Refugiados (COMAR).

Sr. Jorge Montaña. Director en Jefe para Asuntos Multilaterales de la Cancillería.

Emb. Antonio Calzada Urquiza. Embajador de México en Bogotá, Colombia.

Nicaragua

Sr. Alejandro Bendaña. Secretario General del Ministerio del Exterior.

Panamá

Sra. Aida Alba Villareal. Directora de la Oficina Nacional para los Refugiados.

Venezuela

Dra. Edith Márquez. Directora de Asuntos Multilaterales de Política Exterior de la Cancillería.

Dr. Luis La Corte. Embajador de Venezuela en Bogotá, Colombia.

EXPERTOS

Dr. Sergio Aguayo. Investigador del Colegio de México (*México*),

«El éxodo centroamericano».

Dr. Andrés Aguilar. Miembro Comisión Interamericana de Derechos Humanos (*Venezuela*),

«Extensión de la definición de refugiado con especial referencia al art. 2, para. 2, de la Convención de la OUA».

Dra. Yolanda Frías. Profesor, Universidad Nacional Autónoma de México (*México*),

«Estudio comparativo entre los instrumentos de protección internacional y el régimen jurídico vigente en México».

Dr. Reynaldo Galindo Pohl. Profesor de Derecho Internacional (*El Salvador*),

«Refugio y asilo en la teoría y la práctica política y jurídica».

Dr. Carlos García Bauer. Profesor de Derecho Internacional (*Guatemala*),

«Protección a las personas que buscan asilo en situaciones de afluencia en gran escala».

Dr. Diego García Sayán. Comisión Andina de Juristas (*Perú*),

«La protección internacional a los refugiados en situaciones masivas y la protección a las personas civiles en situaciones de conflictos armados: vinculaciones e integración de sistemas».

Dr. Héctor Gros Espiell. Consejero Especial del ACNUR para la América Latina (*Uruguay*),

«Problemas de la repatriación de los refugiados en función de la situación centroamericana».

Lic. Odilón Méndez. Procurador de Derechos Humanos (*Costa Rica*),

«La doctrina de la seguridad nacional, el reconocimiento de la condición jurídica del refugiado, el goce efectivo de sus derechos».

Dr. Gerardo Monroy Cabra. Miembro de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (*Colombia*),

«El sistema interamericano de protección a los refugiados».

Lic. Michèle Najlis. Socióloga (*Nicaragua*),

«Soluciones duraderas en Nicaragua: integración y repatriación».

Emb. César Sepúlveda. Presidente Comisión Interamericana de Derechos Humanos (*México*),

«Vinculaciones entre el derecho internacional humanitario, los derechos humanos y la protección a los refugiados».

Lic. Leo Valladares Lanza. Asesor Legal, Ministerio de Relaciones Exteriores (*Honduras*),

«La repatriación voluntaria: soluciones posibles para los refugiados en Honduras».

Dr. Edmundo Vargas Carreño. Secretario Ejecutivo, Comisión Interamericana de Derechos Humanos (*Chile*),

«Asilo territorial: nuevos aspectos a la luz de la situación centroamericana».

Mñr. Pedro Rubiano Sáenz. Obispo Coadjutor de Cali (*Santa Sede*).

Mñr. Alex Dalphiaz. Miembro Secretariado Permanente del Episcopado Colombiano (*Santa Sede*).

FUNCIONARIOS DEL ACNUR

Sede Ginebra

Sr. Michel Moussalli. Director de Protección Internacional.

Sr. Robert Muller. Director de la Oficina Regional para Europa y las Américas.

Sr. Guilherme Da Cunha. Jefe de la Sección Regional para las Américas.

Sr. Jorge Santistevan. Asesor Jurídico Principal para la América Latina.

Sra. Virginia Trimarco. Asesora Jurídica Adjunta para la América Latina.

Delegaciones en la región

Oficina Regional en San José de Costa Rica:

Sr. Oldrich Haselman. Representante Regional.

Sra. Mérida Morales. Asesora Jurídica Regional.

Sr. José María Mendiluce. Encargado de misión en Managua, Nicaragua.

Oficina en México:

Sr. Leonardo Franco. Representante.

Sr. Waldo Villalpando. Representante Adjunto.

Oficina Regional en Lima:

Sr. Raouf El Sayed. Representante Regional.

Sr. Uli von Blumenthal. Asesor Jurídico Regional.

Oficina en Tegucigalpa:

Sr. Werner Blatter. Representante.

Sr. Alfredo del Río Court. Representante Adjunto.

FUNCIONARIOS DEL PNUD

Sr. Jorge Claro. Representante Adjunto y Coordinador del Sistema de las Naciones Unidas en Colombia.

DECLARACIÓN DE
CARTAGENA
SOBRE LOS REFUGIADOS

Adoptada por el Coloquio sobre la
Protección Internacional de los Refugiados
en América Central, México y Panamá

CARTAGENA DE INDIAS, COLOMBIA
22 DE NOVIEMBRE DE 1984



CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

I

RECORDANDO las conclusiones y recomendaciones adoptadas por el Coloquio realizado en 1981 en México sobre Asilo y Protección Internacional de Refugiados en América Latina, el cual estableció importantes criterios para el análisis y consideración de esta materia;

RECONOCIENDO que la situación centroamericana en lo que se refiere a refugiados ha evolucionado en estos últimos años de tal forma que ha adquirido nuevas dimensiones que requieren una especial consideración;

APRECIANDO los generosos esfuerzos que han realizado los países receptores de refugiados centroamericanos no obstante las enormes dificultades que han debido afrontar, particularmente ante la crisis económica actual;

DESTACANDO la admirable labor humanitaria y apolítica que le ha correspondido desempeñar al ACNUR en los países centroamericanos, México y Panamá de conformidad con lo establecido en la Convención de las Naciones Unidas de 1951 y en el Protocolo de 1967, así como en la Resolución 428 (V) de la Asamblea General de las Naciones Unidas, en virtud de la cual el mandato del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados se aplica a todos los Estados, sean o no partes de la mencionada Convención y/o Protocolo;

TENIENDO igualmente presente la labor efectuada en la Comisión Interamericana de Derechos Humanos en cuanto a la protección de los derechos de los refugiados en el continente;

APOYANDO decididamente los esfuerzos del Grupo Contadora para solucionar de un modo efectivo y duradero el problema de los refugiados centroamericanos, lo cual constituye un avance significativo en la negociación de acuerdos operativos para lograr la paz en la región;

EXPRESANDO su convencimiento de que muchos de los problemas jurídicos y humanitarios que han surgido en la región centroamericana, México y Panamá, en lo que se refiere a los refugiados, sólo pueden ser encarados teniendo en consideración la necesaria coordinación y armonización entre los sistemas universales, regionales y los esfuerzos nacionales;

II

HABIENDO tomado conocimiento, con apreciación, de los compromisos en materia de refugiados incluidos en el Acta de Contadora para la Paz y Cooperación en Centroamérica, cuyos criterios comparte plenamente y que a continuación se transcriben:

- a) «Realizar, si aún no lo han hecho, los trámites constitucionales para adherirse a la Convención de 1951 y al Protocolo de 1967 sobre el Estatuto de los Refugiados».
- b) «Adoptar la terminología establecida en la Convención y en el Protocolo citados en el párrafo anterior, con el objeto de diferenciar a los refugiados de otras categorías de migrantes».
- c) «Establecer los mecanismos internos necesarios para aplicar las disposiciones de la Convención y del Protocolo citados cuando se produzca la adhesión».
- d) «Que se establezcan mecanismos de consulta entre los países centroamericanos con representantes de las oficinas gubernamentales responsables de atender el problema de los refugiados en cada Estado».
- e) «Apoyar la labor que realiza el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en Centroamérica, y establecer mecanismos directos de coordinación para facilitar el cumplimiento de su mandato».
- f) «Que toda repatriación de refugiados sea de carácter voluntario, manifestada individualmente y con la colaboración del ACNUR».
- g) «Que con el objeto de facilitar la repatriación de los refugiados, se establezcan comisiones tripartitas integradas por representantes del Estado de origen, el Estado receptor y el ACNUR».
- h) «Fortalecer los programas de protección y asistencia a los refugiados, sobre todo en los aspectos de salud, educación, trabajo y seguridad».
- i) «Que se establezcan programas y proyectos con miras a la autosuficiencia de los refugiados».
- j) «Capacitar a los funcionarios responsables en cada Estado de la protección y asistencia a los refugiados, con la colaboración del ACNUR u otros organismos internacionales».
- k) «Solicitar a la comunidad internacional ayuda inmediata para los refugiados centroamericanos, tanto en forma directa, mediante convenios bilaterales o multilaterales, como a través del ACNUR y otros organismos y agencias».
- l) «Detectar, con la colaboración del ACNUR, otros posibles países receptores de refugiados».

centroamericanos. En ningún caso se trasladará al refugiado en contra de su voluntad a un tercer país».

- m) «Que los gobiernos del área realicen los esfuerzos necesarios para erradicar las causas que provocan el problema de los refugiados».
- n) «Que una vez que las bases para la repatriación voluntaria e individual hayan sido acordadas, con garantías plenas para los refugiados, los países receptores permitan que delegaciones oficiales del país de origen, acompañadas por representantes del ACNUR y el país receptor, puedan visitar los campamentos de refugiados».
- ñ) «Que los países receptores faciliten el trámite de salida de los refugiados con motivo de la repatriación voluntaria e individual, en coordinación con el ACNUR».
- o) «Establecer las medidas conducentes en los países receptores para evitar la participación de los refugiados en actividades que atenten contra el país de origen, respetando en todo momento los derechos humanos de los refugiados».

III

El Coloquio ha adoptado asimismo las siguientes conclusiones:

PRIMERA. Promover dentro de los países de la región la adopción de normas internas que faciliten la aplicación de la Convención y el Protocolo y, si es preciso, que establezcan los procedimientos y recursos internos para la protección de los refugiados. Propiciar, asimismo, que la adopción de normas de derecho interno se inspiren en los principios y criterios de la Convención y el Protocolo, coadyuvándose así en el necesario proceso dirigido a la armonización sistemática de las legislaciones nacionales en materia de refugiados.

SEGUNDA. Propiciar que la ratificación o adhesión a la Convención de 1951 y al Protocolo de 1967, respecto de aquellos Estados que aún no lo han hecho, no vaya acompañada de reservas que limiten el alcance de dichos instrumentos, e invitar a los países que las hayan formulado a que consideren su levantamiento en el más corto plazo.

TERCERA. Reiterar que, en vista de la experiencia recogida con motivo de la afluencia masiva de refugiados en el área centroamericana, se hace necesario encarar la extensión del concepto de refugiado, teniendo en cuenta, en lo pertinente, y dentro de las características de la situación existente en la región, el precedente de la Convención de la OUA (artículo 1, párrafo 2) y la doctrina utilizada en los informes de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. De este modo, la definición o concepto de refugiado recomendable para su utilización en la región es aquella que además de contener los elementos de la Convención de 1951 y el Protocolo de 1967, considere también como refugiados a las personas que han huido de sus países porque su vida, seguridad o libertad han sido amenazadas por la violencia generalizada, la agresión extranjera, los conflictos internos, la violación masiva de los derechos humanos u otras circunstancias que hayan perturbado gravemente el orden público.

CUARTA. Ratificar la naturaleza pacífica, apolítica y exclusivamente humanitaria de la concesión de asilo o del reconocimiento de la condición de refugiado y subrayar la importancia del principio internacionalmente aceptado mediante el cual nada de ello podrá ser interpretado como un acto inamistoso hacia el país de origen de los refugiados.

QUINTA. Reiterar la importancia y significación del principio de no devolución (incluyendo la prohibición del rechazo en las fronteras), como piedra angular de la protección internacional de los refugiados. Este principio imperativo en cuanto a los refugiados, debe reconocerse y respetarse en el estado actual del derecho internacional, como un principio de *jus cogens*.

SEXTA. Reiterar a los países de asilo la conveniencia de que los campamentos y asentamientos de refugiados ubicados en zonas fronterizas sean instalados al interior de los países de asilo a una distancia razonable de las fronteras con miras a mejorar las condiciones de protección en favor de éstos, a preservar sus derechos humanos y a poner en práctica proyectos destinados a la auto-suficiencia e integración en la sociedad que los acoge.

SÉPTIMA. Expresar su preocupación por el problema de los ataques militares a los campamentos y asentamientos de refugiados que han ocurrido en diversas partes del mundo y proponer a los gobiernos de los países de Centroamérica, México y Panamá que apoyen las medidas que sobre el tema ha propuesto el Alto Comisionado al Comité Ejecutivo del ACNUR.

OCTAVA. Propiciar que los países de la región establezcan un régimen sobre tratamiento mínimo para los refugiados, con base en los preceptos de la Convención de 1951 y del Protocolo de 1967 y en la Convención Americana de los Derechos Humanos, tomándose además en consideración las conclusiones emanadas del Comité Ejecutivo del ACNUR, en particular la N° 22 sobre la Protección a los Solicitantes de Asilo en Situaciones de Afluencia en Gran Escala.

NOVENA. Expresar su preocupación por la situación que padecen las personas desplazadas dentro de su propio país. Al respecto, el Coloquio llama la atención de las autoridades nacionales y de los organismos internacionales competentes para que ofrezcan protección y asistencia a estas personas y contribuyan a aliviar la angustiada situación en que muchas de ellas se encuentran.

DÉCIMA. Formular un llamado a los Estados partes de la Convención Americana sobre Derechos Humanos de 1969 para que apliquen este instrumento en su conducta con los asilados y refugiados que se encuentran en su territorio.

UNDÉCIMA. Estudiar en los países del área que cuentan con una presencia masiva de refugiados, las posibilidades de lograr la integración de los refugiados a la vida productiva del país, destinando los recursos de la comunidad internacional que el ACNUR canaliza a la creación o generación de empleos, posibilitando así el disfrute de los derechos económicos, sociales y culturales de los refugiados.

DUODÉCIMA. Reiterar el carácter voluntario e individual de la repatriación de los refugiados y la necesidad de que ésta se produzca en condiciones de completa seguridad, preferentemente, al lugar de residencia del refugiado en su país de origen.

DECIMOTERCERA. Reconocer que la reunificación de las familias constituye un principio fundamental en materia de refugiados, el cual debe inspirar el régimen de tratamiento humanitario en el país de asilo y de la misma manera las facilidades que se otorguen en los casos de repatriación voluntaria.

DECIMOCUARTA. Instar a las organizaciones no gubernamentales, internacionales y nacionales a que prosigan su encomiable labor coordinando su acción con el ACNUR y con las autoridades nacionales del país de asilo, de acuerdo con las directrices que éstas señalen.

DECIMOQUINTA. Promover el uso, con mayor intensidad, de los organismos competentes del sistema interamericano y, en especial, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos con el propósito de complementar la protección internacional de los asilados y refugiados. Desde luego, para el cumplimiento de esas funciones el Coloquio considera que sería aconsejable acentuar la estrecha coordinación y cooperación existente entre la Comisión y el ACNUR.

DECIMOSEXTA. Dejar constancia de la importancia que reviste el Programa de Cooperación OEA/ACNUR y las actividades que se han desarrollado y proponer que la próxima etapa concentre su atención en la problemática que plantea la afluencia masiva de refugiados en Centroamérica, México y Panamá.

DECIMOSÉPTIMA. Propiciar en los países centroamericanos y del Grupo Contadora una difusión a todos los niveles posibles de las normas internacionales e internas referentes a la protección de los refugiados y, en general, de los derechos humanos. En particular el Coloquio considera de especial importancia que dicha divulgación se efectúe contando con la valiosa cooperación de las correspondientes universidades y centros superiores de enseñanza.

IV

El Coloquio de Cartagena, en consecuencia,

RECOMIENDA:

- Que los compromisos en materia de refugiados contenidos en el Acta de Paz de Contadora constituyen, para los diez Estados participantes en el Coloquio, pautas que deben ser necesaria y escrupulosamente respetadas para determinar la conducta a seguir con relación a los refugiados en el área centroamericana.
- Que las conclusiones a las que se ha llegado en el Coloquio (III) sean tenidas adecuadamente en cuenta para encarar la solución de los gravísimos problemas creados por la actual afluencia masiva de refugiados en América Central, México y Panamá.
- Que se publique un volumen que contenga el documento de trabajo, las ponencias e informes, así como las conclusiones y recomendaciones del Coloquio y demás documentos pertinentes, solicitando al Gobierno de Colombia, al ACNUR y a los organismos competentes de la OEA que adopten las medidas necesarias para lograr la mayor difusión de dicha publicación.
- Que se haga público el presente documento como «Declaración de Cartagena sobre los Refugiados».
- Que se solicite al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados transmitir oficialmente el contenido de la presente Declaración a los jefes de Estado de los países de Centroamérica, de Belice y de los países integrantes del Grupo Contadora.

Finalmente el Coloquio expresó su profundo agradecimiento a las autoridades colombianas, y en particular al Señor Presidente de la República, Doctor Belisario Betancur, y al Ministro de Relaciones Exteriores, Doctor Augusto Ramírez Ocampo, al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, Dr. Poul Hartling, quienes honraron con su presencia al Coloquio, así como a la Universidad de Cartagena de Indias y al Centro Regional de Estudios del Tercer Mundo por la iniciativa y la realización de este importante evento. De manera especial el Coloquio expresó su reconocimiento al apoyo y hospitalidad ofrecidos por las autoridades del Departamento de Bolívar y de la Ciudad de Cartagena. Asimismo, agradeció la cálida acogida del pueblo de esta ciudad, conocida precisamente como «Ciudad Heroica».

El Coloquio, finalmente, dejó constancia de su reconocimiento a la generosa tradición de asilo y refugio practicada por el pueblo y las autoridades de Colombia.

Cartagena de Indias, 22 de noviembre de 1984

DÉCLARATION DE
CARTHAGÈNE
SUR LES RÉFUGIÉS

Adoptée lors du Colloque sur la protection
internationale des réfugiés en
Amérique centrale, au Mexique et au Panama

CARTHAGÈNE DES INDES, COLOMBIE
22 NOVEMBRE 1984



CONCLUSIONS ET RECOMMANDATIONS

I

RAPPELANT les conclusions et recommandations adoptées par le Colloque sur l'asile et la protection internationale des réfugiés en Amérique latine, tenu au Mexique en 1981, et qui a énoncé d'importants critères pour l'analyse et l'examen de la question ;

RECONNAISSANT qu'en ce qui concerne les réfugiés la situation en Amérique centrale a évolué de manière telle ces dernières années qu'elle a pris des dimensions nouvelles appelant un examen particulier ;

APPRÉCIANT les efforts généreux déployés par les pays qui accueillent des réfugiés d'Amérique centrale en dépit des énormes difficultés que ces pays ont dû affronter, particulièrement du fait de la crise économique actuelle ;

SOULIGNANT l'admirable tâche humanitaire et apolitique dont le HCR a dû s'acquitter dans les pays d'Amérique centrale, au Mexique et au Panama, conformément aux dispositions de la Convention des Nations Unies de 1951 et du Protocole de 1967, ainsi que de la résolution 428 (V) de l'Assemblée générale des Nations Unies, en vertu de laquelle le mandat du Haut Commissaire des Nations Unies pour les réfugiés s'étend à tous les Etats, parties ou non à la Convention et/ou Protocole susmentionnés ;

TENANT COMPTE également du travail accompli par la Commission interaméricaine des droits de l'homme pour la protection des droits des réfugiés sur le continent ;

APPUYANT RÉSOLUMENT les efforts déployés par le Groupe de Contadora pour résoudre de manière efficace et durable le problème des réfugiés centraméricains, efforts qui représentent un progrès significatif dans la négociation d'accords concrets pour réaliser la paix dans la région ;

EXPRIMANT la conviction que beaucoup de problèmes juridiques et humanitaires qui ont surgi dans la région centraméricaine, au Mexique et au Panama en ce qui concerne les réfugiés ne peuvent être affrontés qu'en prenant en considération la coordination et l'harmonisation nécessaires entre les systèmes universels et régionaux et les efforts nationaux ;

II

AYANT PRIS CONNAISSANCE avec intérêt des engagements en faveur des réfugiés figurant dans l'Accord de Contadora pour la paix et la coopération en Amérique centrale, dont il fait pleinement siens les critères, et qui sont rappelés ci-après :

- « a) Entamer, si [les parties] ne l'ont pas encore fait, la procédure constitutionnelle nécessaire pour adhérer à la Convention de 1951 relative au statut des réfugiés et au Protocole de 1967 relatif au statut des réfugiés ;
- b) Adopter la terminologie établie dans la Convention et dans le Protocole susmentionnés, de façon à faire la distinction entre les réfugiés et les autres catégories de migrants ;
- c) Mettre en place, au moment où elles adhèrent à la Convention et au Protocole susmentionnés, les mécanismes internes nécessaires pour en appliquer les dispositions ;
- d) Etablir des mécanismes de consultation entre les pays d'Amérique centrale au niveau des représentants des organismes gouvernementaux chargés de traiter du problème des réfugiés dans chaque Etat ;
- e) Soutenir l'action menée en Amérique centrale par le Haut Commissariat des Nations Unies pour les réfugiés (HCR) et mettre en place des mécanismes directs de coordination pour faciliter l'accomplissement de son mandat ;
- f) Veiller à ce que tout rapatriement de réfugiés soit de caractère volontaire, résulte d'un désir exprimé individuellement par les intéressés et soit effectué avec la collaboration du HCR ;
- g) Œuvrer à la création de commissions tripartites composées de représentants de l'Etat d'origine, de l'Etat d'accueil et du HCR afin de faciliter le rapatriement des réfugiés ;
- h) Renforcer les programmes de protection des réfugiés et d'assistance à ces personnes, principalement dans les domaines de la santé, de l'éducation, du travail et de la sécurité ;
- i) Contribuer à la mise au point de programmes et de projets permettant aux réfugiés de parvenir à l'autosuffisance ;
- j) Assurer, en collaboration avec le HCR ou avec d'autres organismes internationaux, une formation aux fonctionnaires chargés, dans chaque Etat, de la protection des réfugiés et de l'aide à ces personnes ;

- k) Inviter la communauté internationale à fournir immédiatement une aide aux réfugiés centraméricains, soit de façon directe par le biais d'accords bilatéraux ou multilatéraux, soit par l'intermédiaire du HCR et d'autres organismes et institutions ;
- l) Rechercher, en collaboration avec le HCR, d'autres pays susceptibles d'accueillir des réfugiés centraméricains ; à cet égard, un réfugié ne pourra en aucun cas être envoyé contre sa volonté dans un pays tiers ;
- m) Veiller à ce que les gouvernements de la région mettent tout en œuvre pour éliminer les causes du problème des réfugiés ;
- n) Faire en sorte qu'une fois mises en place les bases d'un rapatriement librement consenti et individuel, assorti de pleines garanties en faveur des réfugiés, les pays d'accueil autorisent des délégations officielles du pays d'origine, accompagnées de représentants du HCR et du pays d'accueil, à se rendre dans les camps de réfugiés ;
- o) Veiller à ce que les pays d'accueil facilitent les formalités de sortie des réfugiés en vue d'un rapatriement librement consenti et individuel, en coordination avec le HCR ;
- p) Prendre dans les pays d'accueil les mesures appropriées pour éviter une participation des réfugiés à des activités préjudiciables au pays d'origine, en veillant à toujours respecter les droits de l'homme des réfugiés.»

III

Le Colloque a adopté des conclusions mettant en évidence les objectifs suivants :

1. **PROMOUVOIR** dans le cadre des pays de la région l'adoption de normes internes facilitant l'application de la Convention et du Protocole et, en cas de nécessité, établissant des procédures et des recours internes pour la protection des réfugiés. Favoriser également l'adoption de normes de droit interne inspirées des principes et des critères de la Convention et du Protocole, en appuyant ainsi le processus nécessaire d'harmonisation systématique des législations nationales concernant les réfugiés.
2. **FAIRE EN SORTE** que la ratification ou l'adhésion à la Convention de 1951 et au Protocole de 1967, par les Etats qui ne l'ont pas encore fait, ne soient pas accompagnées de réserves limitant la portée de ces instruments, et inviter les pays qui ont formulé de telles réserves à envisager leur retrait dans les plus brefs délais.
3. **RÉAFFIRMER** qu'étant donné l'expérience acquise du fait de l'afflux massif de réfugiés dans la région centraméricaine, il devient nécessaire d'envisager l'extension du concept de réfugié, en tenant compte le cas échéant et en fonction des caractéristiques de la situation dans la région, du précédent de la Convention de l'OUA (art. 1, par. 2) et de la doctrine suivie dans les rapports de la Commission interaméricaine des droits de l'homme. De cette manière, la définition ou le concept de réfugié dont l'application est à recommander dans la région pourrait, non seulement englober les éléments de la Convention de 1951 et du Protocole de 1967, mais aussi s'étendre aux personnes qui ont fui leur pays parce que leur vie, leur sécurité ou leur liberté étaient menacées par une violence généralisée, une agression étrangère, des conflits internes, une violation massive des droits de l'homme ou d'autres circonstances ayant perturbé gravement l'ordre public.
4. **ADMETTRE** le caractère pacifique, apolitique et exclusivement humanitaire de l'octroi de l'asile ou de la reconnaissance du statut de réfugié, et souligner l'importance du principe internationalement accepté selon lequel rien dans ces mesures ne peut être interprété comme un acte inamical à l'égard du pays d'origine des réfugiés.
5. **RÉAFFIRMER** l'importance et la signification du principe du non-refoulement (y compris l'interdiction du refoulement à la frontière) comme pierre angulaire de la protection internationale des réfugiés. Ce principe impératif à l'égard des réfugiés doit être reconnu et respecté, dans l'état actuel du droit international, en tant que principe de *ius cogens*.
6. **RÉAFFIRMER** aux pays d'asile qu'il convient de transférer les camps et les établissements de réfugiés situés dans des zones frontalières vers l'intérieur des pays d'asile, à une distance

raisonnable des frontières, afin d'améliorer les conditions de protection des réfugiés, de protéger leurs droits de l'homme et de mettre à exécution des projets d'autosuffisance et d'intégration dans les sociétés qui les accueillent.

7. **EXPRIMER SA PRÉOCCUPATION** au sujet du problème des attaques militaires contre les camps et les établissements de réfugiés qui se sont produites dans diverses parties du monde, et proposer aux gouvernements des pays d'Amérique centrale, du Mexique et du Panama d'appuyer les mesures que le Haut Commissaire a proposées à ce sujet au Comité exécutif du HCR.
8. **FAIRE EN SORTE** que les pays de la région déterminent un traitement minimal des réfugiés sur la base des préceptes de la Convention de 1951 et du Protocole de 1967 et de la Convention américaine relative aux droits de l'homme, en prenant également en considération les conclusions formulées par le Comité exécutif du HCR, en particulier la conclusion n° 22 sur la protection des personnes en quête d'asile en cas d'arrivées massives.
9. **EXPRIMER SA PRÉOCCUPATION** au sujet de la situation dont souffrent les personnes déplacées dans leur propre pays. A ce sujet, le Colloque appelle l'attention des autorités nationales et des organisations internationales compétentes pour qu'elles offrent protection et assistance à ces personnes et contribuent à atténuer la situation angoissante dans laquelle beaucoup se trouvent.
10. **LANCER UN APPEL** aux Etats parties à la Convention américaine relative aux droits de l'homme de 1969 pour qu'ils appliquent cet instrument dans leur conduite à l'égard des bénéficiaires de l'asile et des réfugiés qui se trouvent sur leur territoire.
11. **Étudier** dans les pays de la région qui connaissent une présence massive de réfugiés les possibilités d'intégration de ces réfugiés à la vie productive du pays, en affectant les ressources de la communauté internationale canalisées par le HCR à la création ou à la génération d'emplois, afin de permettre la jouissance des droits économiques, sociaux et culturels des réfugiés.
12. **RÉAFFIRMER** le caractère librement consenti et individuel du rapatriement des réfugiés et la nécessité d'effectuer ce rapatriement dans des conditions de sécurité complète, de préférence au lieu de résidence des réfugiés dans le pays d'origine.
13. **RECONNAÎTRE** que le regroupement des familles des réfugiés constitue un principe fondamental qui doit inspirer leur traitement humanitaire dans les pays d'asile, et l'octroi de facilités en cas de rapatriement librement consenti.

14. **PRIER INSTAMMENT** les organisations non gouvernementales, internationales et nationales de poursuivre leur travail louable en coordonnant leur action avec celle du HCR et des autorités nationales des pays d'asile, en accord avec les directives données par ces autorités.

15. **PROMOUVOIR** dans toute la mesure possible le recours aux organismes compétents du système interaméricain, en particulier à la Commission interaméricaine des droits de l'homme, dans le but de compléter la protection internationale des bénéficiaires de l'asile et des réfugiés. En conséquence, pour l'accomplissement de ces fonctions, le Colloque estime qu'il serait souhaitable de renforcer la coordination étroite et la coopération qui existent entre la Commission et le HCR.

16. **TÉMOIGNER** de l'importance que revêtent le programme de coopération OEA/HCR et les activités qui ont été menées dans le cadre de ce programme, et proposer de concentrer l'attention au stade suivant sur les problèmes posés par l'afflux massif de réfugiés en Amérique centrale, au Mexique et au Panama.

17. **FAVORISER** dans les pays d'Amérique centrale et du Groupe de Contadora une diffusion à tous les niveaux possibles des normes internationales et internes concernant la protection des réfugiés, et plus généralement des droits de l'homme. En particulier le Colloque juge particulièrement important que cette diffusion s'effectue avec la coopération précieuse des universités et des centres d'enseignement supérieur concernés.

IV

Le Colloque de Carthagène, en conséquence,

RECOMMANDE :

- Que les engagements en faveur des réfugiés énoncés dans l'Accord de Contadora pour la paix et la coopération en Amérique centrale constituent pour les dix États participant au Colloque des modèles devant être nécessairement et scrupuleusement respectés pour déterminer la conduite à suivre à l'égard des réfugiés dans la région centraméricaine.
- Que les conclusions dégagées par le Colloque (partie III) soient dûment prises en considération pour rechercher une solution aux problèmes très graves créés actuellement par l'afflux massif de réfugiés en Amérique centrale, au Mexique et au Panama.
- Que soit publié un volume contenant le document de travail, les exposés et les rapports, ainsi que les conclusions et recommandations du Colloque et les autres documents pertinents, en demandant au Gouvernement colombien, au HCR et aux organismes compétents de l'OEA d'adopter les mesures nécessaires pour assurer une diffusion maximale à cette publication.
- Que le présent document soit publié en tant que «Déclaration de Carthagène sur les réfugiés».
- Qu'il soit demandé au Haut Commissaire des Nations Unies pour les réfugiés de transmettre officiellement le contenu de la présente Déclaration aux chefs d'État des pays d'Amérique centrale, de Belize et des pays membres du Groupe de Contadora.

Enfin le Colloque a exprimé sa profonde reconnaissance aux autorités colombiennes, en particulier au Président de la République, M. Belisario Betancur, et au Ministre des relations extérieures, M. Augusto Ramírez Ocampo, ainsi qu'au Haut Commissaire des Nations Unies pour les réfugiés, M. Poul Hartling, pour avoir honoré de leur présence le Colloque, ainsi qu'à l'Université de Carthagène des Indes et au Centre régional d'études du tiers monde pour l'initiative et la réalisation de cette importante manifestation. Le Colloque a également exprimé une reconnaissance spéciale pour l'appui et l'hospitalité offerts par les autorités du département de Bolívar et de la ville de Carthagène. En outre, le Colloque a remercié pour son accueil chaleureux la population de cette ville, connue justement sous le nom de «Ville héroïque».

Le Colloque a enfin salué la généreuse tradition d'asile et de refuge suivie par le peuple et les autorités de Colombie.

Carthagène des Indes, 22 novembre 1984

C A R T A G E N A
D E C L A R A T I O N
O N R E F U G E E S

Adopted by the Colloquium
on the International Protection of Refugees
in Central America, Mexico and Panama

CARTAGENA DE INDIAS, COLOMBIA
22 NOVEMBER 1984



CONCLUSIONS AND RECOMMENDATIONS

I

RECALLING the conclusions and recommendations adopted by the Colloquium held in Mexico in 1981 on Asylum and International Protection of Refugees in Latin America, which established important landmarks for the analysis and consideration of this matter;

RECOGNIZING that the refugee situation in Central America has evolved in recent years to the point at which it deserves special attention;

APPRECIATING the generous efforts which have been made by countries receiving Central American refugees, notwithstanding the great difficulties they have had to face, particularly in the current economic crisis;

EMPHASIZING the admirable humanitarian and non-political task which UNHCR has been called upon to carry out in the Central American countries, Mexico and Panama in accordance with the provisions of the 1951 United Nations Convention and the 1967 Protocol, as well as those of resolution 428 (V) of the United Nations General Assembly, by which the mandate of the United Nations High Commissioner for Refugees is applicable to all States whether or not parties to the said Convention and/or Protocol;

BEARING IN MIND also the function performed by the Inter-American Commission on Human Rights with regard to the protection of the rights of refugees in the continent;

STRONGLY SUPPORTING the efforts of the Contadora Group to find an effective and lasting solution to the problem of Central American refugees, which constitute a significant step in the negotiation of effective agreements in favour of peace in the region;

EXPRESSING its conviction that many of the legal and humanitarian problems relating to refugees which have arisen in the Central American region, Mexico and Panama can only be tackled in the light of the necessary co-ordination and harmonization of universal and regional systems and national efforts;

II

HAVING ACKNOWLEDGED with appreciation the commitments with regard to refugees included in the Contadora Act on Peace and Co-operation in Central America, the bases of which the Colloquium fully shares and which are reproduced below:

- (a) “To carry out, if they have not yet done so, the constitutional procedures for accession to the 1951 Convention and the 1967 Protocol relating to the Status of Refugees.”
- (b) “To adopt the terminology established in the Convention and Protocol referred to in the foregoing paragraph with a view to distinguishing refugees from other categories of migrants.”
- (c) “To establish the internal machinery necessary for the implementation, upon accession, of the provisions of the Convention and Protocol referred to above.”
- (d) “To ensure the establishment of machinery for consultation between the Central American countries and representatives of the Government offices responsible for dealing with the problem of refugees in each State.”
- (e) “To support the work performed by the United Nations High Commissioner for Refugees (UNHCR) in Central America and to establish direct co-ordination machinery to facilitate the fulfillment of his mandate.”
- (f) “To ensure that any repatriation of refugees is voluntary, and is declared to be so on an individual basis, and is carried out with the co-operation of UNHCR.”
- (g) “To ensure the establishment of tripartite commissions, composed of representatives of the State of origin, of the receiving State and of UNHCR with a view to facilitating the repatriation of refugees.”
- (h) “To reinforce programmes for protection of and assistance to refugees, particularly in the areas of health, education, labour and safety.”
- (i) “To ensure that programmes and projects are set up with a view to ensuring the self-sufficiency of refugees.”
- (j) “To train the officials responsible in each State for protection of and assistance to refugees, with the co-operation of UNHCR and other international agencies.”
- (k) “To request immediate assistance from the international community for Central American refugees, to be provided either directly, through bilateral or multilateral agreements, or through UNHCR and other organizations and agencies.”

- (l) “To identify, with the co-operation of UNHCR, other countries which might receive Central American refugees. In no case shall a refugee be transferred to a third country against his will.”
- (m) “To ensure that the Governments of the area make the necessary efforts to eradicate the causes of the refugee problem.”
- (n) “To ensure that, once agreement has been reached on the bases for voluntary and individual repatriation, with full guarantees for the refugees, the receiving countries permit official delegations of the country of origin, accompanied by representatives of UNHCR and the receiving country, to visit the refugee camps.”
- (o) “To ensure that the receiving countries facilitate, in co-ordination with UNHCR, the departure procedure for refugees in instances of voluntary and individual repatriation.”
- (p) “To institute appropriate measures in the receiving countries to prevent the participation of refugees in activities directed against the country of origin, while at all times respecting the human rights of the refugees.”

III

The Colloquium adopted the following conclusions:

1. **TO PROMOTE** within the countries of the region the adoption of national laws and regulations facilitating the application of the Convention and the Protocol and, if necessary, establishing internal procedures and mechanisms for the protection of refugees. In addition, to ensure that the national laws and regulations adopted reflect the principles and criteria of the Convention and the Protocol, thus fostering the necessary process of systematic harmonization of national legislation on refugees.
2. **TO ENSURE** that ratification of or accession to the 1951 Convention and the 1967 Protocol by States which have not yet taken these steps is unaccompanied by reservations limiting the scope of those instruments, and to invite countries having formulated such reservations to consider withdrawing them as soon as possible.
3. **TO REITERATE** that, in view of the experience gained from the massive flows of refugees in the Central American area, it is necessary to consider enlarging the concept of a refugee, bearing in mind, as far as appropriate and in the light of the situation prevailing in the region, the precedent of the OAU Convention (article I, paragraph 2) and the doctrine employed in the reports of the Inter-American Commission on Human Rights. Hence the definition or concept of a refugee to be recommended for use in the region is one which, in addition to containing the elements of the 1951 Convention and the 1967 Protocol, includes among refugees persons who have fled their country because their lives, safety or freedom have been threatened by generalized violence, foreign aggression, internal conflicts, massive violation of human rights or other circumstances which have seriously disturbed public order.
4. **TO CONFIRM** the peaceful, non-political and exclusively humanitarian nature of grant of asylum or recognition of the status of refugee and to underline the importance of the internationally accepted principle that nothing in either shall be interpreted as an unfriendly act towards the country of origin of refugees.
5. **TO REITERATE** the importance and meaning of the principle of *non-refoulement* (including the prohibition of rejection at the frontier) as a corner-stone of the international protection of refugees. This principle is imperative in regard to refugees and in the present state of international law should be acknowledged and observed as a rule of *jus cogens*.

6. **TO REITERATE** to countries of asylum that refugee camps and settlements located in frontier areas should be set up inland at a reasonable distance from the frontier with a view to improving the protection afforded to refugees, safeguarding their human rights and implementing projects aimed at their self-sufficiency and integration into the host society.
7. **TO EXPRESS** its concern at the problem raised by military attacks on refugee camps and settlements which have occurred in different parts of the world and to propose to the Governments of the Central American countries, Mexico and Panama that they lend their support to the measures on this matter which have been proposed by the High Commissioner to the UNHCR Executive Committee.
8. **TO ENSURE** that the countries of the region establish a minimum standard of treatment for refugees, on the basis of the provisions of the 1951 Convention and 1967 Protocol and of the American Convention on Human Rights, taking into consideration the conclusions of the UNHCR Executive Committee, particularly No. 22 on the Protection of Asylum Seekers in Situations of Large-Scale Influx.
9. **TO EXPRESS** its concern at the situation of displaced persons within their own countries. In this connection, the Colloquium calls on national authorities and the competent international organizations to offer protection and assistance to those persons and to help relieve the hardship which many of them face.
10. **TO CALL** on States parties to the 1969 American Convention on Human Rights to apply this instrument in dealing with *asilados* and refugees who are in their territories.
11. **TO MAKE** a study, in countries in the area which have a large number of refugees, of the possibilities of integrating them into the productive life of the country by allocating to the creation or generation of employment the resources made available by the international community through UNHCR, thus making it possible for refugees to enjoy their economic, social and cultural rights.
12. **TO REITERATE** the voluntary and individual character of repatriation of refugees and the need for it to be carried out under conditions of absolute safety, preferably to the place of residence of the refugee in his country of origin.
13. **TO ACKNOWLEDGE** that reunification of families constitutes a fundamental principle in regard to refugees and one which should be the basis for the regime of humanitarian treatment in the country of asylum, as well as for facilities granted in cases of voluntary repatriation.

14. **TO URGE** non-governmental, international and national organizations to continue their worthy task, co-ordinating their activities with UNHCR and the national authorities of the country of asylum, in accordance with the guidelines laid down by the authorities in question.
15. **TO PROMOTE** greater use of the competent organizations of the inter-American system, in particular the Inter-American Commission on Human Rights, with a view to enhancing the international protection of *asilados* and refugees. Accordingly, for the performance of this task, the Colloquium considers that the close co-ordination and co-operation existing between the Commission and UNHCR should be strengthened.
16. **TO ACKNOWLEDGE** the importance of the OAS/UNHCR Programme of Co-operation and the activities so far carried out and to propose that the next stage should focus on the problem raised by massive refugee flows in Central America, Mexico and Panama.
17. **TO ENSURE** that in the countries of Central America and the Contadora Group the international norms and national legislation relating to the protection of refugees, and of human rights in general, are disseminated at all possible levels. In particular, the Colloquium believes it especially important that such dissemination should be undertaken with the valuable co-operation of the appropriate universities and centres of higher education.

IV

The Cartagena Colloquium therefore

RECOMMENDS:

- That the commitments with regard to refugees included in the Contadora Act should constitute norms for the 10 States participating in the Colloquium and be unfailingly and scrupulously observed in determining the conduct to be adopted in regard to refugees in the Central American area.
- That the conclusions reached by the Colloquium (III) should receive adequate attention in the search for solutions to the grave problems raised by the present massive flows of refugees in Central America, Mexico and Panama.
- That a volume should be published containing the working document and the proposals and reports, as well as the conclusions and recommendations of the Colloquium and other pertinent documents, and that the Colombian Government, UNHCR and the competent bodies of OAS should be requested to take the necessary steps to secure the widest possible circulation of the volume in question.
- That the present document should be proclaimed the “Cartagena Declaration on Refugees”.
- That the United Nations High Commissioner for Refugees should be requested to transmit the contents of the present declaration officially to the heads of State of the Central American countries, of Belize and of the countries forming the Contadora Group.

Finally, the Colloquium expressed its deep appreciation to the Colombian authorities, and in particular to the President of the Republic, Mr. Belisario Betancur, the Minister for Foreign Affairs, Mr. Augusto Ramírez Ocampo, and the United Nations High Commissioner for Refugees, Mr. Poul Hartling, who honoured the Colloquium with their presence, as well as to the University of Cartagena de Indias and the Regional Centre for Third World Studies for their initiative and for the realization of this important event. The Colloquium expressed its special recognition of the support and hospitality offered by the authorities of the Department of Bolívar and the City of Cartagena. It also thanked the people of Cartagena, rightly known as the “Heroic City”, for their warm welcome.

In conclusion, the Colloquium recorded its acknowledgement of the generous tradition of asylum and refuge practised by the Colombian people and authorities.

Cartagena de Indias, 22 November 1984



PUBLICADO POR:

ACNUR

Sección de Información Pública
y de Relaciones con los Medios de Comunicación

Apartado Postal 2500
1211 Ginebra 2 – Suiza

www.unhcr.org

Para más información:

Sección de Información Pública
y de Relaciones con los Medios de Comunicación

hqpio@unhcr.org

PUBLIÉ PAR :

UNHCR

Service de l'information
et des relations avec les médias

Case postale 2500
1211 Genève 2 – Suisse

www.unhcr.fr

Pour des informations complémentaires, contacter :

Service de l'information
et des relations avec les médias

hqpio@unhcr.org

PUBLISHED BY:

UNHCR

Media Relations
and Public Information Service

P.O. Box 2500
1211 Geneva 2 – Switzerland

www.unhcr.org

For information and inquiries, please contact:

Media Relations
and Public Information Service

hqpio@unhcr.org